



ESTUDIANTES CUBANOS Y COLOMBIANOS EN MÉXICO: UN ESTUDIO SOBRE SUS MOTIVACIONES Y EXPECTATIVAS DE FORMACIÓN EN EL POSGRADO

Isabel Izquierdo Campos

Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM)

Norma Cárdenas Rojas

Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM)

Área temática: A.9 Sujetos de la educación.

Línea temática: 7. Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial.

Resumen:

Se presentan las experiencias de formación, en particular los factores motivacionales que impulsaron a los estudiantes cubanos y colombianos para realizar un posgrado en México, las expectativas que mantienen o modifican en el desarrollo de sus estudios y los medios que utilizaron para alcanzar esas expectativas. La investigación fue exploratoria de corte cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas a un grupo de estudiantes cubanos y colombianos quienes estudian el Doctorado en Ciencias en una universidad pública mexicana. Se concluye que los estudiantes tomaron la decisión de salir de sus países de origen, basados en factores internos y externos, ambos factores conformaron una motivación principal para realizar un doctorado y fueron cambiando conforme pasó el tiempo de su estancia en México; durante su proceso formativo, los estudiantes hicieron uso de medios y procedimientos flexibles para alcanzar sus expectativas planteadas y replantearse nuevas.

Palabras clave: motivaciones, expectativas, estudiantes cubanos y colombianos, posgrado, México

Introducción

La movilidad académica internacional es entendida como “el desplazamiento de investigadores, docentes y alumnos entre instituciones educativas nacionales y extranjeras con el objetivo de participar en programas formativos y proyectos de investigación particulares” (García, 2013, p.62). La movilidad de los universitarios puede ser de dos tipos, una es la movilidad académica, en la cual profesores e investigadores realizan estancias cortas o largas, para realizar estudios de posgrado, prácticas e investigaciones. La otra es la movilidad estudiantil que es una modalidad de intercambio académico, en la cual los estudiantes de licenciatura y posgrado desarrollan prácticas, cursos y estudios fuera de su institución, ya sea en su país de origen o fuera de él (Trejo y Sierra, 2014). Para el objetivo de este estudio, a la movilidad académica internacional la entendemos como un proceso en el que los jóvenes tienen la posibilidad de ampliar sus conocimientos y obtener una formación académica a través del desarrollo de un posgrado en un país distinto al de origen, así como para realizar estancias de investigación en proyectos específicos, como la realización de una tesis, ya sea de maestría o de doctorado.

Desde la década de 1990, se empieza a mostrar un aumento constante de estudiantes y académicos en universidades de países distintos al de origen y en la década del 2000, se intensifica como uno de los flujos más dinámicos a nivel internacional (Bermúdez, 2015). Ese aumento de la movilidad internacional académica tiene su auge con la globalización, la integración económica y la interdependencia entre los países y por el aumento de oportunidades ofrecidas a los estudiantes en el exterior, ante la escasa capacidad de los países de retener a su población económicamente activa (Luchilo, 2006; Esteban, 2011; Trejo y Suárez, 2018). Los países que concentran mayor número de estudiantes extranjeros son, “Estados Unidos, que capta aproximadamente 20% de la movilidad estudiantil, junto con Alemania, el Reino Unido, Francia y Australia concentra un poco más de 50% del total” (Bermúdez, 2015, p.120). En la decisión que toman los académicos y estudiantes extranjeros sobre el país de destino en donde realizaran estudios de posgrado, interviene una diversidad de factores, entre los que destacan, “el contexto internacional, el acceso a la información sobre las oportunidades educativas en la sociedad receptora que en gran medida se expresan como redes institucionales y vínculos sociales, así como los estándares de calidad educativa y el prestigio” (Bermúdez, 2015, p.120).

En América Latina, el número de estudiantes que salen de sus países de origen para estudiar en diferentes partes del mundo “aumenta de manera sostenida y significativa pasando de 76 350 en 2001 a 195 274 en 2010” (Bermúdez, 2015, p.115), y salen principalmente hacia América del Norte y Europa, pero también existe un aumento en la movilidad estudiantil intrarregional. En ese sentido, hay varios países en América Latina que reciben estudiantes internacionales para realizar estudios de licenciatura y posgrado, entre ellos se encuentra Brasil y Argentina, entre otros (Soares, 2018; Fittipaldi, Mira y Espasa, 2012; Sosa, 2016; Pedone, 2018). En el caso de México, se identificó que la mayoría del estudiantado internacional que llega al país, es originario de América Latina y del Caribe, principalmente de Colombia, Cuba, Ecuador y Chile, y de Europa especialmente de España (Didou, 2015).

Los flujos de movilidad estudiantil internacional forman parte de un proceso en el cual las políticas, las estrategias de atracción, las expectativas e intereses de los sujetos se ven implicados (Flores, 2009). Para evaluar las causas de la movilidad, se debe tener en cuenta que este hecho está relacionado no solo con los procesos de globalización que impacta en la internacionalización de las universidades (Oregioni, 2014) sino también con las historias de vida de los sujetos en movilidad, tanto en el país de origen como en el de destino (García, 2009). En ese sentido, Flores (2009) considera que falta profundizar en abordajes cualitativos sobre las motivaciones, los rasgos y percepciones de los propios actores de la movilidad académica. Parra (2014), Mendoza, Staniscia y Ortiz (2016) y Grediaga (2017) por su parte, señalan la importancia de analizar las razones por las que se da la movilidad, resaltando un aspecto importante, ya que además de sugerir analizar los factores externos que dan impulso a la decisión de la movilidad, también enfatizan el estudio de los factores internos, es decir aquellos que son propios de la persona y que influyen al tomar la decisión de salir del país de origen. En ese mismo tenor se encuentra Hamui y Canales (2017) quienes afirman que un factor en la decisión de realizar movilidad a uno u otro país está influenciado por el factor emocional, es decir, es un factor interno.

En esta fase de la investigación el objetivo fue explorar las experiencias de formación de los estudiantes, en este primer acercamiento, nos centramos en los factores motivacionales que impulsaron a los estudiantes a venir a México para realizar un posgrado y las expectativas que pusieron en marcha en el desarrollo de sus estudios, así como los medios que utilizaron para alcanzar esas expectativas. A las expectativas las entendemos como esperanzas construidas por las personas sobre su futuro, lo que implica un esfuerzo que los sujetos deben realizar para conseguir lo deseado (Nava, 2009). Estas expectativas creadas por la persona, dependen en gran medida de la percepción que tengan de sí mismas, es decir si consideran que tienen las capacidades para alcanzar su objetivo, la expectativa y la motivación aumentan, de lo contrario pueden llegar a desistir (Marrugo y Pérez, 2012). La motivación “opera [...] a través de las creencias manifiestas de un individuo en determinadas situaciones y, en particular, en cómo dichas creencias terminan ejerciendo un tipo de influencia e impacto en el resultado final de una actividad académica (Granados y Gallego, 2016, p.72). Así entendida, la motivación es la acción impulsada y ésta puede ser estimulada por factores internos y externos. En el estudio nos centramos en los factores internos (percepciones, emociones, ideas o creencias) que han permitido una cierta construcción de la motivación de los estudiantes para realizar movilidad internacional, pero también mostramos algunos de los factores externos que participan en ese impulso, entre ellos los incentivos, como por ejemplo las becas. Tomamos como referente la Teoría de las Expectativas del psicólogo Víctor H. Vroom, la cual postula que los sujetos actúan de tal manera con base en la estimación de la probabilidad (subjética), también llamada expectativa, de que sus esfuerzos producirán un desempeño exitoso o resultado atractivo en el logro de sus metas u objetivos. Uno de los elementos adicionales en ese referente, es la instrumentalidad o medios de los que se valen las personas para lograrlas (Nava, 2009).

El estudio fue exploratorio y se realizaron entrevistas semiestructuradas a un grupo de jóvenes estudiantes, de nacionalidad cubana y colombiana que llegaron a una universidad pública en México para realizar

sus estudios de Doctorado en Ciencias. Los ejes de análisis en la investigación fueron la motivación, las expectativas y la instrumentalidad o medios.

Resultados (resumen)

Las motivaciones

Se encontró que los motivos, tanto externos como internos, que los estudiantes tuvieron para venir a México a realizar su doctorado, fueron, en primer lugar, por motivos económicos. La obtención de la beca CONACyT fue un motivo importante que les permitió dedicarse de tiempo completo a hacer investigación y solventar sus gastos, posibilidad que en sus países no les brindaron; el hecho de tener la información sobre las becas les permitió deducir que podrían tener una vida económica mejor y con ello, mantenerse y, a su vez, apoyar a su familia. Según los relatos de los estudiantes, un aspecto positivo que encontraron en México fue el apoyo que se brinda a la investigación, debido a que cuando llegaron se dieron cuenta que contaban con infraestructura que les permitió desarrollar su investigación, con sus directores de tesis y con el apoyo de una beca que les dio la posibilidad de dedicarse de tiempo completo a sus estudios.

En los relatos, se resaltó como razón importante el que los estudiantes vivieran nuevas experiencias y conocieran nuevos amigos, obtener una experiencia única e irrepetible para conocer otra cultura y nuevos lugares y crear nuevas redes de amistad. En estos motivos, los estudiantes resaltaron el valor de nuevas formas de vida y de relacionarse en el ámbito personal. En ese tipo de motivaciones estuvo la familia como su centro de acción a través de los lazos emocionales con sus padres-madres, hijos/as y familia extensa. En estas motivaciones influyeron los sentimientos y emociones que tuvieron los estudiantes frente a la movilidad académica. Aquí se confirma lo que Mendoza, Staniscia y Ortiz (2016) encontraron en su estudio, los autores argumentan que el factor emocional es un factor poderoso en el momento de tomar la decisión de salir del país de origen, dado que estas emociones que sienten las personas los hacen accionar en pro de lo que desean, en este caso, accionar para realizar movilidad estudiantil internacional. Un tercer motivo estuvo relacionado con lo laboral y profesional. Estos motivos están relacionados con su formación y crecimiento profesional y con el estatus internacional que ellos pensaban que iban a adquirir como estudiantes. También fue por la “superación” profesional porque los estudiantes pensaban que desarrollarían nuevos conocimientos que en sus países sería difícil obtener y que al estudiar un grado de doctorado en otro país, fortalecerían y consolidarían su formación profesional.

En las entrevistas, los estudiantes mencionaron que contaban con información sobre la oferta académica que les brindaría la universidad mexicana, los espacios, las becas, el equipo, la planta académica, etc., es decir, los estudiantes, antes de salir de sus países de origen, ya contaban y manejaban información sobre los espacios académicos hacia donde se querían dirigir. Asimismo, se hizo notar que la edad, en dos de los casos, no fue una limitante en el sentido de que en el posgrado no les pidieron el requisito de que

tuvieran cierta edad para cursarlo. Aceptar estudiantes en doctorado o maestría sin importar la edad que tengan, resultó atractivo debido a que no en todos los países otorgan becas después de cierta edad, especialmente en ciencias exactas –dos de los estudiantes participantes en la investigación, tenían una edad de 44 a 46 años al momento de iniciar su doctorado–, la edad no fue una desventaja o una limitación para los estudiantes. Por último encontramos un sentimiento de pertenencia a la universidad que se fue fortaleciendo durante la estancia en la universidad. Este tipo de motivación les permitió mantener un cierto vínculo identitario con la universidad, ya que se sienten parte de ella. El sentido de pertenencia a la universidad, ese lazo social que les permitió formar parte de una institución que los recibió y los cobijó, fue una motivación que también se identificó en los estudiantes, pero a diferencia de todas las demás que hemos mencionado, esa se construyó y se fortaleció durante sus estancias en la universidad.

Las expectativas

Las expectativas que tenían los estudiantes antes de llegar a México para realizar su doctorado fueron un factor importante para que decidieran realizar movilidad académica puesto que al tener un valor para ellos y al tener una *idea de certeza* de poder lograrlas, influyó en que tomaran la decisión de salir de su país y venir a la universidad pública mexicana. La principal expectativa creada por los estudiantes fue la idea de que se encontrarían con un mejor nivel académico que en su país de origen y pensaban que eso les traería beneficios personales y profesionales.

La idea de poder encontrar mejor infraestructura para el desarrollo de sus investigaciones, en comparación con la infraestructura que tenían en sus países de origen, fue otra de las expectativas que se identificó, el hecho de pensar y tener la *certeza* de poder encontrar en el país receptor un espacio, tecnología e imaginar y hacerse ideas sobre lo que les esperaba al llegar y pensar en lo que obtendrían si realizaban la movilidad, les hizo desplazarse de su país de origen hacia México. Pensar en que podrían contar con un mejor estatus académico, fue también una expectativa (y a la vez, una motivación) que influyó en la decisión para salir de sus países. Poder encontrarse con un posgrado de calidad, amplió su idea de viajar a estudiar a otro país, como en su discurso se menciona, estas expectativas las crearon los mismos estudiantes, dado que relacionaron aspectos que habían escuchado en voz de sus amigos/pares y que los llevaron a pensar sobre la calidad de formación profesional en la universidad que les esperaba al llegar a la universidad. Si bien todos estos elementos fueron muy importantes, identificamos una expectativa que fue muy poderosa, la cuestión económica, y no solamente para los estudiantes cubanos, también para los colombianos. Para el caso de los estudiantes cubanos, México, además, representó la oportunidad de mejorar su calidad de vida, tanto en lo familiar como en el ámbito personal.

Los medios

Los medios que utilizaron los estudiantes extranjeros para llegar a su objetivo deseado, ingresar al doctorado, desarrollarlo y, en su momento, titularse, fueron principalmente las relaciones interpersonales, tanto de amigos, pares y familiares. Otro medio fue la preparación académica previa que tuvieron en

sus países, especialmente en Cuba que tiene una sólida formación en matemáticas, les permitió sentirse capaces de insertarse en cualquier universidad mexicana, puesto que tenían los conocimientos, formación y habilidades que se requerían para su área y para el estudio de un doctorado. En este sentido es importante mencionar la labor que varios investigadores consolidados (tanto cubanos como mexicanos que trabajan en universidades públicas en México) realizan en Cuba para difundir el posgrado en Ciencias y para atraer a nuevos estudiantes, de igual manera en Colombia (investigadores mexicanos, colombianos y alemanes quienes realizan visitas para difundir el posgrado), esa 'labor de hormiga' de parte de esos profesores (que no de la institución) ha dado muy buenos resultados para la atracción de jóvenes cubanos y colombianos hacia México. Otro medio fue la experiencia laboral que algunos de ellos ya tenían desde sus países de origen. Varios de los entrevistados eran profesores de asignatura. Los estudiantes mencionaron que esa experiencia docente les proporcionó experiencia y mayor entendimiento para desarrollarse en el posgrado al que llegaron.

Un medio que sin duda fue importante en el discurso de los estudiantes fue la obtención de la beca pues no sólo posibilitó su estancia, también permitió que se dedicaran de tiempo completo a sus estudios. Tener conocimientos previos sobre México antes de llegar aquí, sobre la cultura académica, los trámites del posgrado, los planes y programas de estudio, toda la información que ellos mismos obtuvieron o buscaron sobre cómo moverse en México, en el posgrado y en la academia en general, fue lo que les facilitó su llegada y su estancia en la universidad. La facilidad de adaptación o más bien la disposición de querer adaptarse, la actitud y habilidad personal para incorporarse a otra sociedad, ambiente y cultura, les sirvió de apoyo para lograr insertarse en los nuevos espacios académicos mexicanos. También el contar con amigos de su país de origen en el posgrado de la universidad, el sentirse acompañados por compañeros o amigos de su mismo país, les facilitó la estancia en la universidad. Otro medio que les ayudó a mantenerse en el doctorado fue el que ellos pudieran hacer los trámites migratorios para tener cerca a su familia, ya sea que ellos se hayan traído a algún miembro de su familia o bien que los tuvieran cerca, a través de las visitas.

La información y la orientación que obtuvieron sobre la academia y especialmente sobre la universidad, fue un medio que les sirvió para facilitar su inserción y estancia. Asimismo identificamos un medio muy relevante: sus estudios previos en el país. Se identificó a estudiantes que mencionaron que un medio que les permitió ingresar al doctorado, fue el haber realizado anteriormente su maestría en otras universidades en el país, lo que le facilitó su ingreso y estancia en la universidad, debido a que ya tenían experiencia académica en el país. La ventaja del idioma les permitió a todos insertarse en México, aunque los participantes en el estudio aseguraron que los significados de algunas palabras varían, en general para todos ellos fue un factor de apoyo.

A manera de conclusión

Se encontró que los estudiantes tomaron la decisión de salir de sus países de origen, basados en factores internos y externos, ambos factores conformaron su motivación principal para realizar un doctorado y éstas fueron cambiando conforme pasó el tiempo de su estancia en México; durante ese

proceso, los estudiantes hicieron uso de medios y procedimientos flexibles para alcanzar sus expectativas planteadas y replantearse nuevas. También se identificó que la beca que obtuvieron los estudiantes al desarrollar el posgrado en el país, además de ser un medio para poder lograr dicho objetivo, fue una poderosa motivación y al mismo tiempo una expectativa de movilidad académica hacia México. Dicho recurso lo utilizaron y gestionaron de manera indistinta, según las oportunidades, retos y tensiones que se les presentaron durante sus estancias en los espacios universitarios desde donde se ubicaron. Un elemento que se identificó fue la escasa presencia de políticas institucionales en materia de internacionalización de la Educación Superior en la universidad, y cuyas acciones existentes se encuentran desvinculadas de las necesidades y estrategias de acción integrales que requieren los estudiantes internacionales (y mexicanos) en los posgrados que se ofertan en la universidad pública mexicana donde se realizó la investigación.

Hasta el momento, el avance que se presenta permitió un acercamiento a las experiencias de formación en el posgrado de estudiantes cubanos y colombianos en el país, en la cual se rescató el valor y sentido en la toma de decisiones de los estudiantes, sus motivaciones y expectativas ante las metas que se proponen, pero deja posibles interrogantes que nos planteamos responder en el futuro, por ejemplo: ¿Cómo se reconfigura la identidad profesional de los estudiantes en espacios universitarios internacionales?

Referencias (resumen)

- Bermúdez, R. (2015). La movilidad internacional por razones de estudio: Geografía de un fenómeno global. *Migraciones Internacionales*, 8(1), 95-125.
- Didou, S. (2015). Movilidad internacional de estudiantes en México: cifras y tendencias. II Diálogo sectorial México-Unión Europea y Seminario de expertos sobre Educación Superior.
- Esteban, F. (2011). La movilidad de profesionales y estudiantes universitarios latinoamericanos y caribeños a países de la OCDE. *Papeles de población*, 17(69), 105-149.
- Fittipaldi, R., Mira, S., y Espasa, L. (2012). Movilidad de estudiantes de educación superior en el contexto de las migraciones contemporáneas: la experiencia de la Universidad Nacional del Sur. *Revista Universitaria de Geografía*, 21(1), 113-136.
- Flores, P. (2009). El estado del arte en materia de movilidad internacional de estudiantes: tipos de enfoques. *Documento de trabajo*, 40, 1-37.
- García, F. (2009). La movilidad académica y estudiantil: reflexiones sobre el caso argentino. En Didou, S. y Gérard, E. (Eds.), *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas* (pp. 117-135). México: CINVESTAV/IRD.
- García, P. (2013). Movilidad estudiantil internacional y cooperación educativa en el nivel superior de educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 61, 59-76.
- Granados, L. y Gallego, L. (2016). Motivación, aprendizaje autorregulado y estrategias de aprendizaje en estudiantes de tres universidades de Caldas y Risaralda. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 12(1), 71-90.
- Grediaga, R. (2017). ¿Por qué se fueron a estudiar fuera? Razones y expectativas de tres generaciones de mexicanos. *Sociológica*, (90), 217-256.
- Hamui, S. y Canales, A. (2017). ¿Por qué y para qué moverse? El sentido de la movilidad internacional desde las miradas de los jóvenes investigadores de distintas disciplinas. *Sociológica*, 32(90), 181-215.

- Luchilo, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 3(7), 105-133.
- Marrugo, M. y Pérez, M. (2012). *Análisis de la teoría de las expectativas de Víctor Vroom*. Universidad de Cartagena, Colombia.
- Mendoza, C., Staniscia, B., y Ortiz, A. (2016). Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(1.166), 1-22.
- Nava, A. (2009). *Elementos a considerar en la motivación de personal en las bibliotecas*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Oregoni, M. S. (2014). *Dinámica de la internacionalización de la investigación en la Universidad Nacional de La Plata*. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Parra, S. (2014). La movilidad de estudiantes de posgrado de Venezuela y México a Canadá: Un Estudio Exploratorio. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 5, 93-105.
- Pedone, C. (2018). "Buenos Aires te da mundo": trayectorias formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Periplos Migración Sur-Sur*, 2(1), 51-69.
- Soares, C. (2018). Discriminação e preconceito em la migração qualificada para o Brasil: restrições relatadas por estudantes na Universidade de São Paulo. *Periplos Migración Sur-Sur*, 2(1), 19-35.
- Sosa, L. (2016). Migrantes en el sistema educativo argentino. Un estudio sobre la presencia de alumnos extranjeros en los estudios de nivel superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 7(19), 97-116.
- Trejo A. y Sierra, P. (2014). Gestión de la movilidad estudiantil en Estados Unidos. Dimensionando a los estudiantes colombianos y mexicanos. *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas*, 1(9), 119-141.
- Trejo, A. y Suárez, S. (2018). Estudiantado mexicano de posgrado en España: motivaciones y mecanismos impulsores detrás de la movilidad estudiantil. *Periplos Migración Sur-Sur*, 2(1), 36-50.